

IFINRA

Instituto Federal de Investigadores Numismáticos
de la República Argentina



NUMISMÁTICA, MITOLOGÍA Y PSICOLOGÍA
DIOSES EN LOS DENARIOS

Autor: Diego Raschetti Diez

Fecha de publicación: 18 de mayo de 2023



NUMISMÁTICA, MITOLOGÍA Y PSICOLOGÍA

Dioses en los denarios

*Diego Raschetti Diez
Instituto Federal de Investigadores
Numismáticos de la República Argentina*

La amonedación republicana está cargada de escenas míticas o de deidades; alegorías y personificaciones que se relacionan con los antepasados de las *gens*, historias de sus familias o de su religión.

A lo largo de todo el periodo de acuñación de la República podemos estudiar el desarrollo de la mitología greco-romana, como así también podemos notar la importancia que la religión y las creencias tenían en sus vidas cotidianas y en la política.

Sus dioses cobran vida al observar y estudiar las apasionantes escenas que presentan los denarios, donde se entremezclan las historias míticas de las deidades con las historias familiares de los magistrados encargados de la acuñación.

La estructura religiosa, con sus dioses y mitos, van a dar explicación a todos los sucesos de la vida romana y que es el sostén de la estructura social y política.

El estudio de la amonedación romana y su contexto nos permite comprender los sucesos que llevaron a ciertas acuñaciones, las escenas representadas en cada pieza, los cambios producidos en cada época como así también los hechos políticos, religiosos, e institucionales que rodean a cada período. Para comprender la moneda romana debemos adentrarnos en la estructura política, social y religiosa de la Antigua Roma, aspectos que abordamos en nuestro ultimo libro y que por razones obvias sería imposible tratar en este breve texto, donde he decidido relatar algunas de las historias míticas representadas en los denarios.

Para despertar el interés del lector intentaré seguir un hilo familiar y cronológico en los relatos, para que sea de fácil lectura, tratando de no abrumar con cantidades de nombres de dioses como ocurre normalmente cuando nos adentramos en las historias míticas greco-romanas.

Estas narraciones míticas de dioses, que alguna vez fueron relatadas por Hesíodo, incluyen sus hazañas, sus creaciones, sus guerras, sus traiciones y castigos. En muchas de las historias de los dioses, encontramos gran similitud con nuestros actos consciente y cotidianos, sin embargo, otros mitos nos parecerán de lo más absurdo, perversos, violentos o demenciales. Algunos de ellos podrán ser explicados por el psicoanálisis como las construcciones inconscientes, las pulsiones y otras cuestiones psicoanalíticas que intentaré explicar brevemente en alguno de los relatos, tomando algunos pasajes del capítulo 1 de nuestro libro *"Historia y Mitología en los Denarios de la República Romana"*.

En este breve texto, solo abordaré algunas historias acompañadas por los denarios en los que se representen estos dioses, con la esperanza de no aburrir al lector y que en un futuro no muy lejano podamos continuar el abordaje de otros dioses.

Algunos de estos personajes eran venerados desde la antigüedad en Roma, tal es el caso de los hermanos Castor y Pólux y de Jano Bifronte, también había cobrado gran importancia el dios Apolo, tanto que en el 431 a.C. se levantó un templo en su honor y se lo conoció en ese tiempo como Apolo *medicus*. Pero la real inserción de las deidades griegas se da a partir de las guerras samnitas entre el 343 y 290 a.C., donde los romanos entran en contacto con las ciudades griegas meridionales, quienes prontamente hicieron sentir su influencia religiosa sobre el Estado romano.

La segunda guerra púnica no solo fue decisiva para la economía y la creación del denario, sino que también produjo grandes cambios en la religión romana que intentará mantener el pueblo unido y entretenido.



A partir del 217 a.C. comienza una serie de rituales para los principales dioses del Olimpo en el que se les ofrecía un lectisternio, que consistía en hacer descender sus estatuas desde sus sitios y se las transportaba sobre bueyes y cojines tapizados. Delante de esas estatuas se ofrecía un gran banquete adornado con flores. Las mesas eran servidas por la noche y el festín se renovaba por varios días más. Esta ceremonia se realizaba para satisfacer a los dioses ante calamidades públicas que podía estar sufriendo el pueblo romano.

La inserción del denario en Roma va a tener, al margen de su valor económico, un peso religioso que permitirá la representación y difusión de algunos dioses en todo el pueblo.

En otro ensayo ya he tratado tres de los personajes mas importantes de la amonedación republicana: Jano Bifronte y los gemelos Castor y Pólux, tres antiguas deidades que serán las primeras en aparecer en las monedas romanas. Si bien el dios Jano va a aparecer en uno solo de los denarios republicanos, es uno de los dioses mas utilizados en los primeros ases, mientras que los dioscuros (Castor y Pólux) serán las principales deidades en los denarios, ya que desde su origen en el 211 a.C. aparecerán en la mayoría de los denarios anónimos, y posteriormente serán elegidos por los magistrados para ser representados en muchísimos reversos.

Pero hoy dejaremos descansar a estos dioses y arrancaremos nuestro relato por el comienzo de la historia.

Saturno (Crono)

Hijo de Urano y Gea (el Cielo y la Tierra) fue el padre de la primera generación de los dioses olímpicos. Ayudó a su madre a vengarse de Urano, acordando con sus hermanos, los Titanes, que tomaría el trono sin dejar descendencia y de esta manera lo sucederían los hijos de su hermano el Titan mayor.

Urano, su padre, con el fin de ocupar el trono de forma perpetua, se había encargado de encerrar a sus hijos los Cíclopes y los Hecatónquiros en el tártaro, la región más profunda del inframundo.

Rea, hermana de Saturno, colaborando con la causa, le otorgó una hoz con la cual Saturno cortó los testículos de su padre, convirtiendo así la separación de Urano y Gea, del Cielo y la Tierra, y pasando ahora a ser el dios supremo.

Dos cuestiones marcan el futuro de Saturno, que lo llevarán a actuar de la misma manera que su padre y a ser destronado como él. Por un lado, sus hermanos habían cumplido con la parte del trato de colaborar para derrocar a Urano y por tales motivos, él debía completar el trato no teniendo descendientes; por otro lado, Gea, vaticinó que sería destronado por uno de sus hijos. Ambos hechos llevaron a Saturno a devorar a sus hijos para que nadie ocupe su lugar como dios supremo.

Más adelante, al ser destronado por su hijo Júpiter (historia que contaremos a continuación), se refugia en el Lacio, pasando a ser rey en el capitolio, sucediendo a Jano. Fue un dios protector de los campesinos, cuidador de los campos, enseñó a los hombres la agricultura y dictó las primeras leyes.



Lucius Appuleius Saturninus

Ceca: Roma

Fecha: 104 a.C.

Anv.: Cabeza de Roma a izq.

Rev.: Saturno en cuadriga a der. Debajo, letra. Exergo: L. SATVRN

Colección Diego Raschetti Diez

El temor a la castración será en el psicoanálisis, uno de los pilares para explicar la salida del complejo de Edipo en el varón, y estará relacionado también con el mito de la decapitación de medusa.

El horror del parricidio, así como el del incesto dado en los dioses griegos (Urano hijo de Gea la toma como esposa, Cronos castra a su padre Urano, Zeus desata la guerra contra su padre y lo envía al tártaro, Edipo mata a su padre y se casa con su madre, etc.) deja de ser una idea delirante cuando, a la luz del psicoanálisis, se pueden ver los conflictos que se suscitan en etapas infantiles, como así también en los procesos psíquicos de los neuróticos.

En una etapa de la infancia, el niño siente que el padre es un obstáculo para estar junto a su madre (objeto de amor), aparece así el deseo de eliminar a su padre para ocupar su lugar, tal y como se da en la mitología. Mas adelante, estos deseos serán abandonados entre otras cosas por el temor a la castración, temor fundado en una amenaza que no es explícita sino simbólica.

Como podemos ver, algunos procesos inconscientes si los queremos leer desde la racionalidad, suenan tan absurdos como los horrores de la mitología griega. Cuando logramos entender el funcionamiento psíquico con nuestras instancias (Yo, Super-Yo y Ello), la represión, las pulsiones, los deseos inconscientes, los sueños etc., encontramos que los mitos griegos tienen un origen ya no en la irracionalidad del loco, ni en lo absurdo, ni en un pensamiento básico o arcaico como han sostenido la filosofía antigua y algunas otras corrientes, sino en nuestra propia estructura psíquica.

Saturno no es un dios muy frecuente en la amonedación republicana, solo aparece en seis denarios, dos de los cuales pertenecen a la familia Apuleia, donde aparece representado en cuadriga, en los otros cuatro aparece en el anverso con el busto, y son de las familias: Calpurnia, Nemmia, Neria y Nonia.



L. Calpurnius Piso y Q. Servilius Caepius

Ceca: Taller auxiliar de Roma

Fecha: 100 a.C.

Anv.: Cabeza de Saturno a der, detrás arpa, debajo símbolo. Ley.: PISO CAEPIO Q.

Rev.: Los dos *questores* Piso y Caepio sentados a izq., en los extremos, dos espigas. Exergo: AD. FRV. EMV. EX. S.C

Colección Diego Raschetti Diez

La elección de Saturno conjuntamente con los *questores* que se da en este denario no es al azar, los *questores* vigilaban el tesoro público que se encontraba en el templo de Saturno ubicado en la colina del Capitolio.

Júpiter (Zeus)

Por los hechos narrados anteriormente es que cada año Saturno se tragaba a los hijos que su esposa le daba. Rea (Ops), cansada de perder a sus hijos, decide vengarse al tener a su sexto hijo, engaña a su esposo y reemplaza a Júpiter por una piedra a la que envuelve en mantas y se la entrega a Saturno en lugar de su hijo, el dios sin darse cuenta lo devora rápidamente.

Júpiter fue entregado a Gea (la Tierra), quien con ayuda de la cabra Amaltea crió al pequeño dios.

Llegada la edad viril, Júpiter quiso vengarse de su padre y ocupar su lugar, le dio un veneno que hizo que vomitara a sus hijos, así luego, el dios apoyado por sus hermanos y los Cíclopes derrotaron a Saturno y a los Titanes en una batalla que duró diez años, denominada Titanomaquia.

Triunfantes, los dioses olímpicos, decidieron repartirse el poder echándolo a la suerte, es así como Júpiter obtuvo el Cielo, Neptuno (Poseidón) el mar y Plutón (Hades) el Inframundo, y los Cíclopes le entregaron el trueno y el rayo que ellos habían forjado.

Júpiter es llamado el padre de todos los dioses, se lo representa como el dios del cielo, del clima, del rayo y el trueno. Fue el provocador de grandes acontecimientos, como el diluvio universal y el estallido de la guerra de Troya, pero también era el protector de la moral y castigaba a quienes lo transgredían, actuaba como juez en las disputas y podía alterar la naturaleza para que se cumpliera su justicia. Castigaba severamente la impiedad, era el dispensador de los bienes y los males, que se encontraban contenidos en dos jarras y de las cuales sacaba alternativamente para los mortales.

Una de las grandes aventuras en las que participó fue la tifonomaquia, la batalla que se desató entre Tifón y los dioses olímpicos. Tifón era un monstruo gigantesco que alcanzaba a tocar las estrellas con la



cabeza, poseía alas por todo el cuerpo, de sus manos salían cabezas de serpiente y dragones, y sus extremidades inferiores eran anillos de serpientes. Este espeluznante monstruo quiso vengarse de Júpiter por haber derrotado a los titanes. Al principio de la batalla, Tifón dominaba a Júpiter cuando le cortó los tendones, pero estos fueron repuestos por Hermes y Júpiter terminó derrotando a Tifón.

Las batallas y aventuras de Júpiter son innumerables y no solo con los dioses, sino que también en varias oportunidades interfirió en la humanidad. Tuvo grandes amoríos con mujeres humanas y diosas, con las cuales tuvo hijos inmortales y mortales, de los cuales muchos de ellos fueron héroes. Hera, su esposa, vivió irritada por sus constantes infidelidades, y en muchas ocasiones tomó venganza.

Júpiter era un dios muy justo y generoso cuando lo deseaba, pero sus enfados y castigos eran realmente perversos.

Uno de los castigos más populares fue el que confirió a Prometeo cuando este robó el fuego divino para animar a los hombres, Júpiter furioso se los quitó y encadenó a Prometeo a una montaña, donde diariamente los buitres devoraban su hígado, que volvía a regenerársele por las noches. Como castigo a los humanos, el dios supremo envió un regalo a los hombres, Pandora, la primera mujer, que poseía en un ánfora todos los males que serían liberados a la humanidad.



Q. Antonius Balbus

Ceca: taller auxiliar de Roma

Fecha: 81 a.C.

Anv.: Cabeza de Júpiter a der., detrás S.C.

Rev.: Victoria en quadriga a der., con palma y corona de laurel; debajo, letra. En ex.: Q. ANTO. BALB. PR.

Colección Diego Raschetti Diez

Con el desarrollo de la estructura política de Roma, Júpiter adquirió una categoría cada vez más importante en la religión romana y es durante la República el dios al que el cónsul dirigió en primer lugar sus oraciones al comienzo de su mandato. Júpiter fue el garante del estado, de la fidelidad en los tratados, protector de las ciudades, de las asambleas y de los consejos. Sus atributos más comunes son el rayo, el águila y cetro.

En 44 denarios podemos encontrar a al dios supremo, sobre todo en los reversos de estos, dentro de los que aparece 23 veces montado en una quadriga, en un denario de la familia Cornelia aparece junto a Juno y Minerva, también aparece en quadriga de elefantes, y en otras oportunidades de pie. En el anverso, su busto aparece en 18 denarios de los cuales expondremos algunos de ellos a continuación.



L. Rubrius Dossenus

Ceca: Roma

Fecha: 87 a.C.

Anv.: Cabeza laureada de Júpiter a der., con cetro sobre el hombro. Detrás: DOSSEN.

Rev.: Carro triunfal a der., encima Victoria volando con una corona. Exergo: L. RVBRI.

Colección Diego Raschetti Diez



Marcus Papirius Carbo

Ceca: Taller auxiliar de Roma

Fecha: 122 a.C.

Anv.: Cabeza de Roma a der., delante X, detrás rama de laurel.

Rev.: Júpiter en cuadriga a der., con cetro y rayos. Debajo: M. CARBO. Exergo: ROMA.

Colección Diego Raschetti Diez

Para terminar, he elegido un gran relato que se encuentra representado en un denario del año 60 a.C. y que en una sola imagen revive toda la historia apasionante de un conflicto y una cacería en la que entran en escena diversos dioses de la mitología.

Tengo que informar al lector, que dicho relato ha sido escrito en nuestro libro "*Historia y Mitología en los Denarios de la República Romana*" y traída a este texto. Hablamos de la historia del temible Jabalí de Calidón.

Meleagro era el mejor lanzador de jabalinas de Grecia y el segundo hijo de Eneo, quien fue el rey de Calidón y Altea. Su padre Eneo, habiéndose olvidado de Artemisa en sus sacrificios anuales a los dioses, provocó la venganza de ésta, que como castigo envió un enorme jabalí para que devastara Calidón. La bestia destrozó las plantaciones y las cosechas y generó pánico en todos los habitantes haciendo que éstos se quedaran encerrados en sus casas.

Eneo invitó a los más valientes luchadores de Grecia para cazar el jabalí, prometiendo como premio que aquel que le diera muerte se llevaría la piel y los colmillos del bestial animal.



La convocatoria atrajo a gran cantidad de Héroes de Grecia; entre ellos Castor, uno de los gemelos. También participó Jasón y algunos de los argonautas, la veloz Atalanta, hija de Yaso, y Meleagro, el propio hijo de Eneo.

Antes de comenzar la persecución, hubo una gran resistencia por varios participantes a salir de caza con una mujer, pero Meleagro dio fin a la discusión diciendo que si no aceptaban a Atalanta pondría fin a la búsqueda.

Desde la partida esta cacería comenzó bajo malos augurios, con la disconformidad por parte de los tíos de Meleagro, quienes argumentaban que una mujer sólo ocasionaría problemas. Ésta había sido enviada por Artemisa, justamente con el fin de ocasionar discordia.

Comenzada la búsqueda, los centauros Hileo y Reco intentaron secuestrar y violar a Atalanta pero ésta los derribó a los dos de un solo flechazo.

Cuando el Jabalí apareció, lo hizo saltando sobre dos cazadores a los que mató. Corrió y embistió a otros y aunque intentaron varios de ellos atravesarlo con sus lanzas, la única que logró alcanzarlo fue Atalanta, quien le dio un flechazo tras la oreja.

Luego de una sangrienta persecución, Meleagro lo atravesó con su lanza en el costado derecho y logró darle muerte.

Meleagro despellejó al animal y entregó la piel a Atalanta, diciendo que el logro era de ella ya que fue la primera en alcanzar a la bestia con un flechazo y que gracias a eso, él pudo matarlo.

Esta decisión ocasionó aún más problemas de los que había entre Meleagro y sus tíos, quienes desde el principio no estaban conformes con la participación de Atalanta. En la disputa, Meleagro dio muerte a dos de sus tíos. Su madre Altea, viendo los cuerpos de sus hermanos muertos, vuelve un tizón al fuego que al consumirse daría muerte a Meleagro tal y como habían predicho las Furias.

La escena de la caza del Jabalí de Calidón se encuentra representada en un denario de la familia Hosidia entre los años 60 al 68 a.C. según los diferentes autores. Se conocen dos variantes de reverso: una del jabalí atravesado con lanza y otra sin la lanza. En la escena se puede observar también un perro de caza atacando al jabalí y hasta la sangre goteando del vientre de la bestia herida.

Hay una tercera variante que presenta en el anverso a Diana sin diadema, mientras que los otros tienen el busto de Diana diademado.



C. Hosidius C. f. Geta

Ceca: Incierta italiana

Fecha: 60 a.C.

Anv.: Busto diademado de Diana a der., con arco y carcaj sobre las espaldas. Ley.: GETA III VIR.

Rev.: Jabalí a der., atacado por un perro. En exergo.: C. HOSIDI. C.F.

Colección Diego Raschetti Diez



Bibliografía

- Alföldy, G. (1996). *Historia Social de Roma*. (3° ed.) Madrid. Alianza Universidad.
- Crawford, M. (1974). *Roman Republican Coinage*. (1° ed.) Cambridge. Cambridge University Press
- Escudero, L., Martínez M., J.M., Vaquero I. (2019). *Guía para identificar los Personajes de la Mitología Clásica* España. Ediciones Cátedra.
- Freud, S. (2012). *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. Obras completas (Aморrortu) Tomo XVIII. (11° ed.) Buenos Aires – Madrid.
- Freud, S. (2012). *Tótem y Tabú*. Obras completas (Aморrortu) Tomo XIII. (11° ed.) Buenos Aires – Madrid.
- Grimal, P. (1965). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. (1° ed.) Barcelona. Paidós Ibérica.
- Hesíodo. (2008). *Los Trabajos y los Días*. La Plata, Argentina. Terramar Ed.
- Hesíodo. (2008). *Teogonía*. La Plata, Argentina. Terramar Ed.
- Plinio el Viejo, (2017). *Historia Natural*. Libro XXXIII. *Tratado de los Metales y su Naturaleza*. Gredos.
- Raschetti Diez, D., Tosco, L. (2022). *Historia y Mitología en los denarios de la República Romana*. Rosario – Argentina. Ed. Borsellino impresos.